

ARAGÓN

La evolución del mercado laboral

Los mayores de 45 años aglutinan más de la mitad del paro en Aragón

Este grupo de edad copa el 51,4% del desempleo y roza el 70% de los parados de larga duración

La crisis económica y la baja cualificación hacen muy difícil su inserción en el mercado de trabajo

R. BARCELÓ
ZARAGOZA

El drama del desempleo tiene casi 80.000 rostros en Aragón. La pandemia ha empeorado la situación de algunos colectivos como las mujeres y los jóvenes por el incremento del paro, los expedientes de regulación de empleo (erte) y la temporalidad. Pero si hay un colectivo que pasa de puntillas por las estadísticas es el de mayores de 45 años, a pesar de que este grupo de edad aglutina más de la mitad del desempleo. De cada 100 parados en Aragón, 51 tienen 45 años o más.

Los *senior* ya sufrieron lo suyo durante la gran recesión de 2008. El desempleo en este colectivo no dejó de crecer hasta abril de 2014 y la tregua duró algo más de cinco años. Pero en octubre de 2019 volvió a engullir a miles de trabajadores, y desde entonces se cumplen 17 meses con incrementos del paro de forma ininterrumpida que en algunos casos rozan el 20%. Hoy, de las 78.000 personas sin ocupación, 40.129 tienen más de 45 años, el nivel más alto de los últimos cinco años. Además, el 69,2% de los que llevan más de un año tratando de encontrar un empleo pertenecen a este colectivo. Un drama que se repite en miles de hogares de Aragón que pierden el sustento. Y lo que es peor, con pocas expectativas de que cambie el escenario en sus vidas.

Pero entre todos ellos, los que atraviesan más dificultades para volver a trabajar son los mayores de 60 años, que tardan de media 1.289 días en lograr un puesto, y en especial las mujeres de este grupo (1.427 días), según el informe Anual sobre el Mercado de Trabajo de Aragón, elaborado por el Instituto Aragonés de Empleo (Inaem). Los datos demuestran que hay una relación directa entre la edad y la duración media de la demanda en desempleo, ya que conforme aumenta la primera las dificultades se multiplican.

En algunos casos, los padres han llegado a acompañar a sus hijos a las ferias de empleo para ver si pueden rascar alguna oferta que les pueda encajar. Esta es solo una de tantas historias que le cuentan a Ana Muñoz, la jefa del Servicio de Empleabilidad y Personas de la Cámara de Comercio de



► El desempleo ha crecido en los últimos meses entre los mayores de 45 años en Aragón.

programas

Las ayudas para el colectivo

El colectivo de mayores de 45 años es uno de los que más inquieta al Gobierno de Aragón. Este grupo de edad, junto a las mujeres, los jóvenes y los parados de larga duración pueden convertir el desempleo en algo estructural para muchos hogares si no se toman medidas encaminadas a mejorar la cualificación. En este sentido, el Instituto Aragonés de Empleo (Inaem) ha diseñado los programas integrales para la mejora de la empleabilidad y la inserción al mercado de trabajo. El objetivo es que los mayores de 45 años reciban distintos servicios, en función de las necesidades detectadas. Estos abarcan desde orientación profesional,

mejora de las competencias personales, profesionales y técnicas, formación para el empleo y prácticas en empresas, hasta el apoyo y seguimiento a la inserción laboral para el mantenimiento del empleo. La última convocatoria fue en noviembre de 2020 y contó con un presupuesto de con 6,3 millones de euros.

Este colectivo también es beneficiario en las subvenciones para el estímulo del mercado de trabajo y el fomento del empleo estable y calidad, en el que se subvenciona a las empresas la contratación indefinida de desempleados con hasta los 6.000 euros por contrato, así como la conversión de contratos temporales en indefinidos de miembros de este

colectivo con hasta 3.500 euros por contrato. Estas cuantías máximas se incrementan en el caso de que se trate de mujeres víctimas de violencia de género. En la última convocatoria, se destinaron a estas ayudas 4 millones de euros.

Además, hace pocas semanas se convocaron las ayudas del Inaem a la contratación de parados de larga duración mayores de

El desempleo de los mayores de 45 años puede ser estructural si no se toman medidas

30 años por parte de entidades locales, empresas y entes públicos, Universidades y entidades sin ánimo de lucro. Para ello se cuenta con 1,6 millones de euros. Las ayudas pueden solicitarse hasta el 30 de junio.

Por último figura el programa de subvenciones para el fomento y la mejora del empleo en cooperativas y sociedades laborales, en el que se ofrecen ayudas de 4.000 euros por la incorporación de un socio trabajador mayor de 45 años, una cuantía que aumenta si es mayor de 55 años, si es mujer y si el centro de trabajo está en municipios de menos de 5.000 habitantes. El presupuesto del programa es de 700.000 euros.

EL PERIÓDICO

Zaragoza, que está al frente del segundo programa 45+ para desempleados o afectados por un expediente de regulación de empleo (erte). Su objetivo es ofrecer asesoramiento y formación en competencias digitales que les permita mejorar su empleabilidad. «Se trata de gente muy castigada por la crisis que no ha tenido mucha atención ni los recursos necesarios para volverse a enganchar al mercado laboral», subraya Muñoz, que este lunes inicia el segundo programa +45, impulsado por las Cámaras de Comercio.

«Les faltan herramientas y cualificación porque en muchos casos es gente que ha estado muchos años trabajando en una misma empresa y cuando salen de nuevo al mercado laboral no saben ni dónde ni cómo buscar trabajo». «Hay pocas oportunidades y las pocas que hay no saben verlas», apunta Muñoz, aunque también destaca que en los cursos hay un porcentaje de graduados universitarios con cualificación. «Mi objetivo es que no se desanimen, aunque tengan 5 años», afirma esta

El principal problema es que «no saben venderse» y desconocen los recursos para encontrar empleo

orientadora que añade que el principal problema que arrastran es que «no saben venderse» porque a las anteriores generaciones «nos cuesta mucho hablar de nosotros mismos». Precisamente, esa es una de las misiones del curso, saber buscar empleo a través de la internet u otras herramientas y capacitar para la imparable digitalización de la sociedad. También elaborar currículos y comenzar a trabajar en el marketing y la marca personal.

EL PROBLEMA DE LA EDAD // Sin embargo, Muñoz sostiene que la edad no debería ser un problema para encontrar un empleo. «A los jóvenes no los contratan porque no tienen experiencia y a los mayores tampoco pese a tener mucha», dice, al tiempo que indica que el tema salarial no es un obstáculo porque «están muy bajos».

Sea como fuere, Muñoz cree que no hay que perder la esperanza, ya que algunos de los participantes del anterior programa han encontrado un puesto de trabajo. El interés por el programa es creciente, puesto que «podemos recibir alrededor de 10 solicitudes diarias», señala Muñoz. ≡



CHUS MARCHADOR

►► **Cámara de Comercio** ► Los alumnos del curso 45+ asisten a una de las clases presenciales este viernes.

Adaptarse al entorno digital

Los alumnos del curso 45+ de la Cámara aseguran que es vital poder desarrollar sus competencias digitales ≡ Más del 60% de los inscritos en los talleres son mujeres

R. TRIGO
ZARAGOZA

Adaptarse al entorno digital y desarrollar sus competencias para hacerse un hueco en el mercado laboral. Esta es la misión y el objetivo que tienen en mente las personas inscritas en el curso 45+ que ofrece la Cámara de Comercio de Zaragoza, una formación destinada a la orientación laboral de personas entre 45 y 60 años centrada en las competencias digitales como eje. Según explicó la responsable del proyecto y del área de Formación y Empleo de la institución, Ana Muñoz, ahora trabajan con un grupo de formación básica, y buscan reunir a otras 10 u 11 personas para poder formar otro.

El programa está financiado por las Cámaras de España y Zaragoza y el Fondo Social Europeo. El año pasado se inscribieron 112 personas, de las que 80 participaron en las actividades, y como norma general, según señaló Muñoz, más del 60% de los alumnos son mujeres.

La brecha digital aparta a las personas adultas cada vez más del acceso al empleo, siendo el colectivo de 45 o más años uno de los más afectados. Por ello,

buscan ayuda en estos cursos con la expectativa de adaptarse al entorno digital en el que se mueve la realidad laboral hoy en día. «Poco a poco las herramientas digitales están cobrando más partido en el acceso al trabajo y hay que adaptarse continuamente. Está cambiando, es variable y hay que acostumbrarse porque no somos nativos digitales», aseguró Berta durante la pausa de una de las clases formativas a las que asiste.

En el trabajo hay cada vez más herramientas que «se desconocen» y por ello cree que hay que estar «continuamente formándose». Berta consideró que tanto ella como personas de su misma edad y en la misma situación tienen experiencia y «grandes» cualidades, pero el ámbito digital se les escapa y eso les priva de encontrar un puesto de trabajo. «El problema es que no estamos formados, entonces hay que adaptarse a las nuevas tecnologías. En mi trabajo he venido desarrollando algunas habilidades digitales pero otras no las he utilizado, y quiero complementar aquellas que en mi día a día no he tenido», explicó Berta.

A diferencia de los más jóvenes, aragoneses como Berta opinan que ellos no han «nacido» con la

tecnología y eso les pasa factura. «Las empresas tienen una preferencia por la juventud, pero las medianas y grandes empresas tienen que formar a sus trabajadores», añadió. En este contexto, es consciente, además, de que los perfiles personales en la red son fundamentales. «Páginas como LinkedIn son básicas, porque hay que adaptar también el perfil en la web. Viene muy bien alguien que te asesore, te de información, se

«El problema es que no estamos formados y entonces hay que adaptarse a las nuevas tecnologías»

nueva en este mundo. Mis últimos contactos laborales fueron a través de páginas web», reconoció.

Evidentemente, el objetivo entre ceja y ceja es conseguir un empleo. Estos cursos lo persiguen, y en alguno de los casos han dado sus frutos. Esta es la segunda edición del curso, pero el año pasado algunas personas como Teresa encontraron trabajo. «Pude colocarme cuando acabé, pero fue pun-

tual. Fueron dos meses en la anterior empresa que estuve», manifestó. Si bien, en su opinión, son contratos «futuribles que no solucionan», lamentó. En cualquier caso, la experiencia fue «muy bien». «Como está dirigido a personas de 45 o más como yo, fue muy buena experiencia. Porque nunca viene mal aprender de competencias digitales, y más en estos momentos, y ves un aliado en el hecho de conocer a gente en tu misma situación», enfatizó Teresa.

Fuera «probatinas»

«A esta edad es muy complicado encontrar trabajo con visos de seguir mirando al futuro. Y es que no estamos para hacer probatinas y hacer un esfuerzo para que luego no te contraten», aclaró esta zaragozana, reconociendo que estos cursos le han hecho saber cosas que antes no conocía. Además, aseguró que todavía tienen mucho que decir, laboralmente hablando. «Ponen mucho el foco en gente joven con becas, que tienen todo el futuro por delante, pero nosotras a nuestra edad tenemos mucha experiencia y la experiencia es un grado», apostilló. ≡